

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 céntos. * DIRECTOR: DANIEL ORTIZ * Atrasado 20 céntos.

SUSCRICIÓN { Un mes. . . (en toda España). . . Ptas. 0'50
Trimestre. . . » » » 1'25
Semestre. . . » » » 2'25
Un año. . . » » » 4'25

Año II. — Serie 2.ª — Número 21

Barcelona 29 de Julio de 1887

Administración; Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.ª
Horas de despacho:— De 8 á 10 mañana
ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

La aristocracia y la tontocracia y la burrocrazia han desaparecido de Madrid y se refrescan á estas horas en las playas más ó menos nacionales.

Entre tanto, el pueblo trabajador saca la cama á las aceras y duerme al sereno, queriendo huir de las chinches, que son los enemigos naturales del madrileño. Hay chinche de estas que tiene tanta inteligencia como cualquier diputado de la mayoría. Sabe cuando debe chupar y cuando debe tomar el olivo; algunas se hacen las mortecinas y de pronto acometen á su víctima y la devoran en silencio.

No habrá país donde los animales sean más cucos y aprovechados. Frecuentemente vemos atunes que llegan á conseguir destinos ó subvenciones ó sueldos pingües y se hacen pasar por personas entendidas, hasta el punto de que digan los cándidos:

—¡Oh, don Fulano! ¡Qué hombre de tanto mérito!

El número de animales es infinito. En la política, en las artes, en las academias, en la banca; en todas partes existen. Diríase que aquí, para llegar al pináculo de la dicha, es requisito indispensable la brutalidad.

Hay clérigos que estarían más en carácter tirando de una carreta; hay senadores del reino que cuando quieren hablar ladran correctamente y hay académicos de número capaces de derrumbar con el testuz una pared maestra.

El mundo, sin embargo, les aplaude y les deifica; pero los que estamos en el secreto, vemos venir hacia nosotros con ligero paso á cualquiera de estos seres superiores y nos retiramos prudentemente para escondernos en el primer portal. A lo sumo les decimos, para evitar desgracias:

¡Sooo!

Ahora los diputados inéditos están obteniendo triunfos en los pueblos de su naturaleza.

Aquí no han conseguido aplausos ni festejos, pero llegan al distrito y se les recibe con cohetes y música... que paga la municipalidad.

El diputado, en su pueblo, es uno de los seres más felices del mundo. Visítale la autoridad, acuden á darle la bienvenida los ricos y hasta las vírgenes locales sonrían placenteras al verle llegar.

Entonces él, hace acopio de elocuencia y pronuncia un discurso con acento enfático, para que vean sus electores de lo que es capaz el día que se decida á pedir la palabra en el Congreso.

Para preparar la ovación espontánea de sus amigos y correligionarios, antes de salir de Madrid escribe una carta al cacique del pueblo, concebida así:

«Mi estimado amigo y correligionario cariñoso: El día tantos llegaré á ese distrito donde espero pasar una semana. Como conozco las simpatías de Vds. hacia mí, les advierto que no quiero que se molesten, acudiendo á la estación con música y fuegos artificiales. Me basta saber que Vds. me aprecian. Nada de banquetes en el Ayuntamiento; nada de coronas ni de regalos. Lo más que admitiré será un presente que sirva el día de mañana para la familia.»

Si fuesen á decir lo que sienten, muchos diputados dirían á sus admiradores:

—Agradecemos el acto de deferencia. La música que nos dais es muy bonita. Los cohetes muy vistosos; pero con mayor gusto recibiríamos media docena de calzoncillos, ó una pieza de mado-polan para sábanas.

El gobierno continúa bien, á Dios gracias.

Muchos creen que podrá vivir todo lo que queda de verano. Otros dicen que cualquier día se acuesta Moret siendo ministro y al día siguiente se levanta de simple particular. ¡No lo permita la Providencia! Moret ha nacido para el ministerio como don Venancio para la secretaría de un juzgado municipal.

Es don Segismundo el hombre más activo y más guapo del partido reinante. Cuando se viste bien y entrega su físico en manos del peluquero, las chicas se paran para verle y el mismo Sagasta no puede menos de decir para sus adentros:

—Como guapo, es guapo; este hombre tiene una caída de ojo que enloquece.

Ahora está un poco desmejorado con estos calores y hasta se dice que padece un poco del estómago. ¡El abuso de los manjares!

¡Como ha tenido tan buen diente!

Claro que se habla de conspiraciones.

¿Y cómo no?

Este es aquí el pan nuestro de cada día.

Sabe Moret, como cosa incontrovertible, que los republicanotes impenitentes se reúnen y conferencian en voz baja. Llegan á los cafés, piden cognac, lo beben, hacen un guiño al mozo para darle á entender que son unas fieras con envoltura humana, y después conferencian, conferencian hasta caer rendidos sobre los divanes.

El que aplique el oído podrá enterarse de las siguientes palabras:

—¿Cuándo?

—El quince.

—¿A qué hora?

—A eso de las 5 y media.

—¡Discreción!

—¡Oído!

—¡Ojo!

—¡Pestaña!

Moret que sobre todo esto vive alerta, está dispuesto á caer sobre los revoltosos á la hora menos pensada.

La revolución abortará; es indudable.

Aunque es fácil que antes aborte el gobierno.

Y si esto sucede ¡cielos! vendrá don Antonio con su ejército de presbíteros, negreros y demás gente ordinaria.

Estos días andan desanimados los conservadores y algunos van á la Granja, á pretexto de tomar aires, pero en realidad acuden á postrarse ante las instituciones para inspirar compasión y simpatía.

—Hagámonos visibles—se dicen.

—Aparezcamos respetuosos y tristes.

—Pintémonos ojeras, para aparecer delicados de salud, á ver si excitamos la compasión de los poderosos.

De todos estos medios se valen los amigos de Cánovas, pero hasta ahora no hay novedad alguna.

Muchas esperanzas, mucho apetito, mucha irritación intestinal, pero el triunfo, Dios lo dé.

Y aquí termina la crónica madrileña.

La falta de asunto nos obliga á retirarnos modestamente por el foro, no sin desear á los lectores paz, alegría y viento fresco.

JUAN BALDUQUE.

CLASES DE ADORNO

Desde el fracaso de la bufa Exposición universal patrocinada por nuestro alcalde D. Paco Primera Piedra, este buen señor no da un pie con bola.

Ahora se le ha ocurrido (y ya es ocurrencia) hacer tomar lecciones de francés á cien guardias municipales, con objeto de que puedan responder á los extranjeros, cuando éstos les pregunten en pura, armoniosa y correcta lengua gallega.

Mientras llega la asendereada Exposición, supongamos que don Paco ha contratado á monsieur Salmufle para dar lecciones á ese centenar de tiernos infantes, y que las lecciones son dadas en el patio de la casa de Ayuntamiento.

¡Será de ver á los cien guardias (¡100!) con los cartapacios y la gramática de Ollendorf atados por medio de una correa, aguardando al profesor!

Mientras este llega los guardias municipales, que todos son *castellanots*, que diría un *renaixensó*, y que responden á los apellidos de Perez, Gomez, Rodriguez, Lopez y otros en z, juegan al escondite ó al marro antes de entrar en cátedra, con gran contentamiento de los transeuntes.

Llega monsieur Salmufle y todos se sientan en bancos puestos *ad hoc*.

—A ver, el señor Gómez.

Se levantan siete Gomez.

—No tantos. Yo preguntar por el señor Gómez, Lucas.

Quedan dos de pié.

—¡Cómo! ¡Haber dos Lucas Gómez! Pues por evitamiento de complicaciones, V. se llamará Lucas Gamós y V. Laca Gómez... A ver, señor Lucas Gamós ¿Qué hace en francés *au*?

—¿Au? Pues hace *au*.

—No señor, ser un ditongo.

Un Lopez.—¿Un pilongo?

Salmufle.—No, señor; un ditongo. Au hace o. A ver, señor Rodríguez.

Se levantan nueve Rodríguez.

—¡Sapristi! ¡Tambien haber tantos Rodríguez!... Será menester numerarlos como en los Bolsines... A ver, V. Rodríguez I, diga V. el tema.

Rodríguez I.—¿Abé vos le pen? Oui, che le pen.—¿Abes vos la biande? Oui, che la biande.—¿Menché bu le pen et la biande? Che menche le pen et la biande.

Salmufle.—¡Mucho bien! Solo que salirle á V. un poquito desigual atendiendo á la pronunciación. Ahora ¡oido al cajo! Yo hablarles á Vds. en francés y Vds. contestar. Desfigúrense Vds. que yo soy un francés que llego á Barcelona cuando se celebre la Exposición, es decir, dentro diez años y me encuentro en el calle con V., señor Rodríguez III, y le digo:

—Pagdon, monsieur sergent de ville, ¿pourriez vous m'indiquer un restaurant bon marché? ¿Qué decir V. entonces, señor Rodríguez terceró?

Rodríguez III.—Pus yo le diría: dispense, noy, que no le he entendido.

Salmufle.—¡Ah, la grosse bête! Y V., señor Laca Gómez ¿me ha entendido?

Laca Gómez.—Sí, señor musiu. V. pregunta por un hostal barato y entonces yo le digo: á la Boquería que falta gente.

Salmufle.—Decirlo en francés.

Laca Gómez.—A la Boquería que manca chen

Salmufle.—Bien, aunque un poquito desigual. A ver, el señor Gutiérrez.

Se levantan tres Gutiérrez.

Salmufle.—Yo querer dirigirme al señor Gutiérrez no t'embuliques mira que te farán mal bien.

Cien carcajadas responden á esta inocentada del profesor de francés.

Salmufle.—¿De modo que no haber Gutiérrez Embuliques? Pues bueno, otro Gutiérrez. V. que me parece ser listo ¿en cuántas partes dividirse la gramática?

Gutiérrez.—En dos: oxígeno é hidrógeno.

Salmufle.—¡Ah, mon Dieu, qu'il est bête!

Rodríguez II.—Señor musiu, le recapacito á V. que están dando las doce y que tenemos que dir de punto á nuestros respitivos puestos.

Salmufle.—No entender á V.

Lopez II.—Que nos tenemos de anar.

Salmufle.—Tampoco.

En esto entra el ceremonioso D. Francisco.

—Musiu Salmufle, estos chicots ont besoin de partir.

Salmufle.—¡Ah, señor alcaldé, tout ce que vous voudrez; ¡Mes enfants, á demain!

Vanse los guardias saltando y corriendo como chiquillos, quedándose solos el alcalde y el profesor.

—Et bien, monsieur Salmufle, ¿font-ils de progrès vos élèves?

—¡Des idiots, señor alcaldé, des idiots!

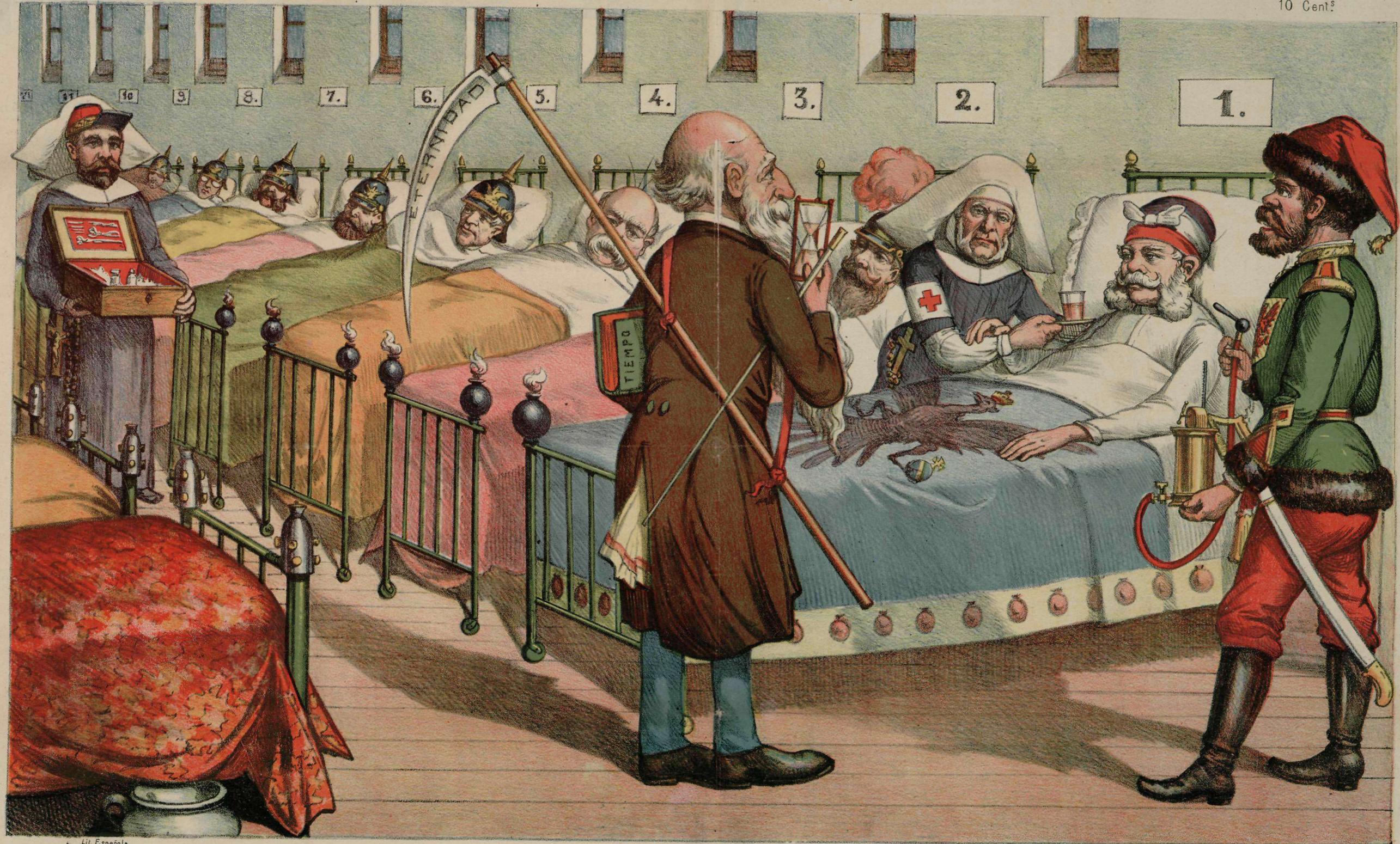
—¿Desiduosos? Pues yo haré que estudien todos los días una hora más y que les repase la lección Serrano Casanovas, que es un gran repasador.

Y dando la mano al desgraciado monsieur Salmufle, se retira el alcalde con toda la pompa de un bajá de tres colas.

ESPLICACIÓN DEL CROMO.

Con motivo de la injusticia, del egoismo, de la brutalidad soldadesca y de los alcoholes, Alemania está convertida en un vasto hospital. Las principales cabezas del Imperio yacen en el lecho del dolor: el emperador Guillermo, el Kron-Prinz, Bismark, Moltke y otros personajes de menor cuantía. El doctor El Tiempo es el encargado de curarlos, ó mejor dicho, de despacharlos. El los visita en el hospital y va señalando la hora, el postrer momento para todos. Ayúdanle en sus cuidados, un estudiante de medicina oriundo

EL CHARLATAN



Lit. Española.

El doctor Tiempo en el hospital prusiano.

de San Petersburgo, Sor Grevy y Sor Boulanger, dos hermanas de la Caridad. Esperemos todas que el célebre doctor haga pronto desocupar todas esas camas en bien de la humanidad y del progreso.

CHARLA

En el Salón Parés:

Acosta.—Tiene expuestos cuatro cuadros que representan flores. La impresión es de papel pintado; pero, no obstante, hay trozos que no están mal, aunque pequeños de amañamiento.

También hay expuesto un Jesu-Cristo que es malo. Entendámonos, no el Cristo, sino la pintura.

Desgracia tiene Emilio Lopez al estrenar obras en esta temporada.

Ninguna ha dado gusto á los señores.

Y es que estos señores no se han hecho cargo, apesar de gritar á los actores ¡más alto! todas las noches.

Yo propongo que la mayoría de los actores que trabajan en el Español, empezando por su discreto y callado director, usen bocina en la escena.

Así puede ser que nos lleguemos á enterar.

En Gracia siempre suceden cosas extraordinarias.

Ahora D. Modesto Casals, Castañé, Malla, Olivetas y toda la *crème*, han ingresado en el partido reformista que capitanea el ex-director del *Pueblo Catalan*, D. Nosecuántos Solsona.

Lo mas cómico es que el ex-alcalde D. Modesto Casals, sobrino del actual alcalde de Barcelona Señor Rius y Taulat, abandona el fusionismo en busca de la moralidad administrativa, de la que es entusiasta partidario.

Todos sabemos lo que fué la moralidad administrativa en manos del Sr. Casals.

En otro tiempo hubiera yo, indignado, sacudido latigazos sobre un acto semejante; pero en vista de que todo el mundo mira esas cosas con la mayor indiferencia, he resuelto hacer lo que todo el mundo, y allá se las arreglen.

Es más; hoy me alegro de ver llegar esas cosas hasta lo inaudito.

¡Bravo, Casals!

¡Me alegro!

El danzante Mr. Cumberland vino á España y fué festejado por todo el mundo como si fuese algo que valiese la pena.

La nobleza madrileña, los ricachos de provincias y los periódicos todos le pusieron en las nubes.

Pues bien; lo primero que ha hecho este saltimbanqué al llegar á Inglaterra es publicar un folleto en que dice que los españoles somos unos brutos.

Y yo creo que no le falta razón.

Si en vez de fiarnos de todas sus mentiras, entre otras que se presentaba candidato á la Cámara de los Comunes, le hubiéramos tratado como lo que es, como un vulgar payaso, él no se hubiera hinchado de ridícula vanidad.

Hoy hay periódicos serios que se toman la molestia de refutar á ese imbecil.

No, compañeros; un Cumberland solo sirve para ser trasteado, banderilleado y muerto por los periódicos satíricos.

Para descargo de mi conciencia, digo que Cumberland no debe ser inglés.

Yo conozco muchos ingleses y todos, tienen buen sentido, imparcialidad, delicadeza, ilustración, y generalmente hacen justicia á nuestro país.

Por eso digo que Cumberland no debe ser inglés, y si lo es, pertenece á la excepción.

No está bien por lo tanto, repito, que le repliquen los periódicos serios, porque es hacerle mucho favor.

Cumberland es un charlatan que está cerca de las fronteras del idiotismo y hay que compadecerle... y pagarle en patatazos si otra vez se atreve á sacarnos dinero con sus memadas y adivinaciones.

¿Qué pasa en la Sociedad de Refugio de Escritores?

Yo me creo obligado á prevenir al público y decirle que son varios los individuos de la Junta que han presentado su dimisión.

¿A qué obedece este acto?

¿Nos lo puede decir el Sr. Fernandez Bremon, su presidente?

El *Eldorado* ha vuelto á abrir de nuevo sus puertas con una compañía de zarzuela que merece todo nuestro aplauso.

Y merece todo nuestro aplauso, porque solo molesta al público dos dias por semana: sábados y domingos.

El Estandarte:

«Nuestro querido y respetable amigo el Sr. Cánovas del Castillo se propone salir de Biarritz para Suiza del 25 al 26 del corriente, y pasará algunos dias en unas aguas.»

¡Más aguas!

¡Si supiera el colega qué comentario se me ocurre!

Leemos en *El Correo Catalan:*

«El último número de *Lo Crit de la Patria* publica un hermoso grabado representando á S. A. D. Jaime de Borbon y de Borbon, copia de una fotografia posterior á su última enfermedad.»

¿Posterior?

¡Ah, vamos! ¡está retratado de espaldas!

Un comerciante de Madrid envió por el correo á Limpias (Santander) un billete de cinco duros en una carta, con fecha 5 de Junio.

Ni carta ni billete llegaron.

El dia 6 del corriente volvió á enviar otro billete de 25 pesetas... y tampoco lo recibió la persona á quien iba destinado.

Pero á nosotros no nos causa sorpresa.

¿No remitió los billetes á Limpias?

Pues se los *limpiaron*.

En sustitución del Sr. Zabalza ha sido nombrado gobernador de Cádiz un Sr. Toro.

Y embiste.

Salamanca y Perico Anton Torres van á Cuba.

Nada, que estamos dejados de la mano de Dios.

Leemos:

«El príncipe de Battemberg, que había renunciado á fumar desde su casamiento con la princesa Beatriz, ha sido al fin autorizado para fumar por su augusta suegra la reina Victoria.»

Ya sé lo que es. Esa suegra quiere matar al príncipe.

Si es eso lo que se propone, cómprele una cajetilla de pitillos de 35 céntimos.

De las de Sevilla.

No equivocarse. Las de Sevilla son más rápidas.

¡Esto es ya salirse de madre!

El Sr. Maluquer (de Tirrell, no hay que equivocarse) despues de inundar los periódicos de Barcelona desde Madrid expidiendo telegramas que solo se ocupaban de su interesante personalidad, ahora expide telegramas desde aquí á la corte, en los cuales solo se habla de Maluquer de Tirrell por arriba, Maluquer de Tirrell por abajo, Maluquer de Tirrell *cui* y Maluquer de Tirrell *la*.

Esto debiera bastarle ¿verdad? Pues, no señor.

En San Juan Despi le obsequió el pueblo con una serenata y él regaló dulces y cigarros á los músicos y á los convidados, siendo lo más asombroso, según leo en *El Barcelonés*, que el Sr. Maluquer de Tirrell *se multiplicó*.

¿Cómo! dije asombrado: ¡Si Maluquer de Tirrell se multiplica ¿á dónde vamos á parar?

Si él solo mete tanto ruido ¿qué será cuando represente quinientos, mil ó cien mil Maluquers de Tirrell?

Por amor de Dios, señor senador vitalicio, en vez de multiplicarse, réstese usted.

Todos ganaríamos en ello, incluso los telegrafistas.

En Londres hay un club que se llama de los «Seis dedos» y lleva una estadística de todas las personas del mundo que tienen mas de cinco en la mano.

De ella resulta que hay 2173 individuos que tienen seis dedos, 431 que tienen siete y uno en Madagascar que tiene 8.

La estadística está incompleta.

De Cádiz acaba de salir hace poco tiempo un sujeto que tiene diez dedos en cada mano.

Continúan los alcoholes alemanes dando qué hablar.

Efectivamente; es mucha maldad la de los prusianos.

Nos quieren envenenar y no quieren que nos defendamos.

¡Si al menos dejasen entrar nuestro tabaco en el Imperio!

Así las armas serian iguales y la lucha posible.

Y las dos naciones se extinguirían.

La Iberia, invitada por *El Liberal*, pidió el indulto del general Villacampa que se halla muy enfermo en los presidios de Africa.

Leyólo, ó se lo leyeron, porque él apenas sabe leer, al sublevado de Sagunto y el plumero de su llorón se estremeció, sus ojos rodaron como bolas de billar por sus órbitas, tuvo epilepsia y otros escesos, y se presentó por último á Sagasta:

—Hay que fusilar á la redacción de la *La Iberia*, en masa, unida y compata.

—¿Pues qué le han hecho á V.?

—Una cosa que no tiene nombre ni apellido: intreceden porque se indulte á Villacampa.

—Bien ¿y qué? Al fin y al cabo no habrá mas que acceder á ello.

Con que no te dé cuidado

y piensa en lo que te digo.

—¿Y la honra del soldado?

—Se fué á Sagunto contigo.

Continúa Carlos Chapa siendo entusiastamente recibido en Lima.

En el Club de la Unión le han bailado el agua en la boca, que sin duda hizo que la dentadura le bailase dentro como una barca en alta mar.

Un periódico, despues de describir parte del *Clús*, dice:

«Los cuatro corredores altos (cuatro Juandós!), que dan paso á los diversos salones, habían merecido los honores de un arreglo extraordinario. Un lujoso tapiz cubria el piso de estos (¿los honores?), la escalera y el del vestibulo hasta la puerta de la calle.»

El que no concurrió fué el presidente del Club, porque se puso enfermo por no ver al fenómeno Chapa.

Se comió mucho y al destaparse el *Champagne* brinaron varios comensales y el rey de los humos soltó tres magníficos relinchos que causaron profunda emoción entre los comensales.

Luego los entriñones enjazzaron al ilustre viajero y le condujeron á los bajos de la fonda, donde están las cuadras.

TELEGRAMAS

Buenos-Aires, 20 Agosto (recibido por el ¡que hable!)

Masini fué aquí silbado; pero el pobre se consuela porque ya le han ajustado de corista de zarzuela.

Madrid 28, mañana.

A Segismundo Moret una prima ¡qué dolor! se le ha puesto tan enferma que la recetan alcohol.

Idem, idem, noche.

Un cocinero y un ente á Cuba pronto se irán. Una pregunta inocente: ¿se la traerán?

Paris 28 y uno: 29.

Noventa y cuatro espadones se ofrecen á Boulanger y él les ha dicho que nones.

Roma 28 de la sera y del serón.

El Papa ha escrito á Rampolla diciéndole claro y alto que este mundo está perdido y que no se vé ni un cuarto.

Moscou 28, al mediodía.

El czar no puede comer, ni dormir ni soségar, porque le han hecho entender que lo van á escabechar.

London 28.

Por un telegrama urgente nos dice la Agencia Fabra que el perincito Rubau está hecho un *nas de llama*.

Constantinopla 29 al amanecer.

Los eunucos del serrallo se han sublevado muy fieros, y piden sus libertades, y reclaman sus derechos.

Banco Hispano-Colonial.—Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba.—Emisión de 1880.—Anuncio.—Disponiendo el Real decreto de 30 de Julio último, que en 1.º de Octubre próximo, se proceda al pago de la cantidad total que representan todos los Billetes hipotecarios del Tesoro de la Isla de Cuba, emisión de 1880, que en aquella fecha queden en circulación, este Banco, en cumplimiento de lo que el citado Real decreto prescribe, ha acordado las reglas siguientes:

1.ª Los tenedores de Billetes de la emisión de 1880, que deseen cobrar, en 1.º de Octubre próximo, en Paris ó en Londres, el capital de los Billetes, presentarán sus títulos á los Comisionados de este Banco, que lo son el Banco de Paris y de los Países Bajos, en Paris, y los señores Uthhoff y Compañía, en Londres, durante todo el mes de Julio, acompañando una factura duplicada, en la que consignen la numeración de los títulos que domicilian para el cobro de la amortización.

Las facturas se facilitarán gratis por los indicados Comisionados de Paris y de Londres.

2.ª Los Comisionados de este Banco en Paris y en Londres, despues de comprobar la factura con los valores presentados, estamparán al dorso de cada uno de ellos los sellos que acrediten su domicilio y devolverán en el acto los Billetes á los interesados.

3.ª Los que el 31 de Julio actual no hayan domiciliado, en la forma indicada, sus Billetes en Londres ó en Paris para los efectos del cobro de su valor nominal por amortización, solo podrán cobrar, conforme lo dispone el citado Real decreto, en Madrid, Barcelona ó Provincias donde el Banco tiene establecidas Delegaciones.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados. Barcelona 4 de Julio de 1887.—El Secretario general, Aristides de Artiñano.

TRAJES **EL GALLO DE ORO** TRAJES
HECHOS **SASTRERIA** á MEDIDA
Perfección, Economía, Elegancia
Plaza Real, 16, y Calle Zurbano, 2, Barcelona

HERPES y demás humores así internos como esternos, el *Extracto antiherpético de Dulcamara, compuesto del Dr. Casasa*, es el único que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido. Véase el prospecto.
Único depósito, Gran Farmacia del Dr. Casasa, plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I.

HERNIAS **Quebraduras (Trencats).**—Detención alivio y curación, se obtiene por medio del braguero mecánico regulador acompañado del parche, que tan buenos resultados está dando por el especialista Sr. Palau. **Ancha, 14, al lado la Iglesia de la Merced**

Imp. p. Radondo y Xumetra. Tallers. 51-53. —Barcelona